



APORTES DE LA LOGÍSTICA VERDE EN LA GERENCIA EMERGENTE

(CONTRIBUTIONS OF GREEN LOGISTICS IN EMERGING MANAGEMENT)

Elaine Lorena Bastidas Tapia

elainebastidas2@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-2248-8660>

Hospital El Rosario, C.A., Venezuela

Como citar: Bastidas, Elaine (2023) Aportes de la logística verde en la gerencia emergente. CICAG: Revista Electrónica Arbitrada del Centro de Ciencias Administrativas y Gerenciales, 20(2), Venezuela. (Pp.42-63)

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar los aportes de la logística verde en la gerencia emergente. Con base en la aproximación metodológica utilizada se enfoca en una revisión documental bibliográfica bajo el paradigma cualitativo, método hermenéutico, siendo la observación la técnica de recolección de datos. En la actualidad la crisis ambiental ha puesto nuevamente al relieve la vulnerabilidad de los ecosistemas, lo anterior ha llevado al desarrollo de propuestas dirigidas a mitigar el impacto ambiental como la logística verde, esta busca encontrar un equilibrio entre la eficiencia económica y ecológica en el proceso productivo; asimismo han aparecido nuevas lógicas desde donde asumir las organizaciones como la denominada gerencia emergente. A partir de este planteamiento se estableció como objetivo describir los aportes de la logística verde en la gerencia emergente desde un análisis reflexivo de fuentes documentales. En tal sentido, la aplicación de estas propuestas requieren de cambios en los procesos gerenciales, en la concepción de la responsabilidad empresarial reduccionista, para entender a la organización como parte de un entorno vulnerable, esto requiere de acciones que trascienden a los modelos economicistas implementados por décadas. Finalmente, la logística verde desde una visión integral puede ofrecer diversos aportes a la gerencia emergente, al asumir una nueva relación hombre-naturaleza, logrando establecer estrategias dirigidas al desarrollo sustentable, contribuyendo de manera significativa a reducir



el daño ambiental, de esa manera, materializar ese nuevo episteme ético que se ha ido conformando en la gerencia centrado en el bien común.

Palabras clave: Perspectiva, aplicaciones, Logística verde, gerencia emergente, ética y responsabilidad ambiental

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the contributions of green logistics in emerging management. Based on the methodological approach used, it focuses on a bibliographic documentary review under the qualitative paradigm, hermeneutic method, with observation being the data collection technique. Currently, the environmental crisis has once again highlighted the vulnerability of ecosystems, which has led to the development of proposals aimed at mitigating the environmental impact such as green logistics, which seeks to find a balance between economic and ecological efficiency in the process. Productive; Likewise, new logics have appeared from which to assume organizations as the so-called emerging management. From this approach, the objective was established to describe the contributions of green logistics in emerging management from a reflective analysis of documentary sources. In this sense, the application of these proposals requires changes in management processes, in the conception of reductionist business responsibility, to understand the organization as part of a vulnerable environment, this requires actions that transcend the economic models implemented by decades. Finally, green logistics from a comprehensive vision can offer various contributions to emerging management, by assuming a new man-nature relationship, managing to establish strategies aimed at sustainable development, contributing significantly to reducing environmental damage, in this way, materializing that new ethical episteme that has been taking shape in management focused on the common good.

Key words: Perspective, applications, Green logistics, emerging management, ethics and environmental responsibility

INTRODUCCIÓN

La crisis ambiental ha puesto en evidencia la necesidad de transformar el modelo de producción y consumo, en ese marco se desarrollan propuestas dirigidas a disminuir los daños a los ecosistemas, dado que las consecuencias generadas al medioambiente se acrecientan, entre ellas el denominado calentamiento global,



esto ha llevado a los organismos multinacionales a tomar decisiones en esa área, lo cual incide en todas las prácticas socio-económica de las naciones.

En este sentido, en la Cumbre de Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible en el 2015 se emiten los Objetivos del Desarrollo sostenible, el cual en el número doce Producción y consumo responsables, (ONU, 2015); implicando cambios en los métodos de producción, pues se busca la reducción en el uso del agua, una gestión eficiente de los desechos tóxicos y contaminantes, impulsar la reutilización de material, creación de cadenas de suministro más eficientes para evitar desperdicios en la producción de bienes y servicios, entre otros aspectos.

Todo este marco global va a tener incidencia en los sistemas productivos de los países, y por lo tanto en las organizaciones, que deben ajustarse a las nuevas necesidades mundiales y sociales, lo que ha llevado al desarrollo de una tendencia denominada como “verde”, ésta va a impactar tanto al sector público como privado en todas partes, en la necesidad por establecer nuevas formas de construir una política económica sustentable con el ambiente.

En este contexto, las organizaciones empiezan a asumir desde la responsabilidad empresarial y la ética estos nuevos retos, es preciso destacar que no en todos los casos el sector productivo ha desarrollado con vigor estrategias de sustentabilidad en sus procesos, en otras lo han incorporado desde una visión instrumentalista, a pesar de ello el desarrollo de propuestas, modelos y estrategias de sustentabilidad no se ha detenido, está impulsada por el desarrollo de convenios y marcos doctrinales nacionales dirigidas a la sostenibilidad en las actividades productivas.

Se destacan experiencias de economía verde en Europa, Asia y algunos países de América, enmarcadas en variados enfoques como la economía circular o la bioeconomía, dirigidos a impulsar estrategias de producción sustentables con el ambiente. En el caso de América Latina estas tendencias apenas inician de la mano de organismos internacionales y los países con propuestas más consolidadas.

En este orden de ideas, hay que desatacar uno de los enfoques que se ha venido aplicando en diversos ámbitos de la producción, la denominada logística verde, vinculada a la gestión de la cadena de suministro, busca que el sector empresarial desarrolle estrategias logísticas centradas en minimizar el impacto ambiental. Se ha convertido en un enfoque necesario para el sector productivo, dado a los daños



generados a los ecosistemas, el crecimiento poblacional y la generación de nuevas industrias se han constituido en una amenaza a la supervivencia de las futuras generaciones.

En relación a lo anterior, el paradigma de la responsabilidad social- empresarial se ha ido consolidando cada vez más; sin embargo, hoy en medio de los nuevos escenarios globales colmados de demandas de los organismos multinacionales y los contextos de vulnerabilidad, se constituyen transformaciones a la concepciones clásicas de entender todos los ámbitos sociales, apareciendo la denominada gerencia emergente, la cual desde nuevas lógicas asume un compromiso ambiental en medio de la crisis planetaria. Es a partir de este planteamiento que esta investigación estableció como objetivo describir los aportes de la logística verde en la gerencia emergente.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Perspectivas sobre la logística verde

Es importante enfatizar que la sociedad actual requiere nuevas actitudes relacionadas con la protección del medio ambiente, dirigidas a lograr un proceso de producción limpia con una reducción considerable del consumo de recursos naturales, por ello en la última década ha venido creciendo la reflexión y desarrollo de experiencias sobre la logística verde en el mundo.

Según Scotton, Valdivieso, Ramírez, Mendieta y Loayza (2023), la preocupación por el ambiente no es nueva, existen diversas experiencias que desde los organismos internacionales buscaban debatir y establecer propuestas sobre el mismo: se señala como hito la Primera Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano; asimismo se hace referencia en 1988 el Convenio de Viena para la protección de la capa de ozono; a la Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático entra en vigor en 1994.

En tal sentido, las organizaciones empiezan a prestar atención a esta situación por el impacto de los procesos a lo largo de la cadena de valor y de suministro, las cuales se están contaminando lo que supone una amenaza para el desarrollo sostenible. En tal sentido, es importante resaltar, los aportes de Candiotti, Hurtado, Rituay y Cúneo. (2023), quienes expresan:



..entre los 80's y 90's, la logística toma relevancia, posicionándose como factor inminente de la competitividad y generadora de valor; en ese contexto, se dio importancia a la contaminación y al impacto ambiental de estas, a raíz de ello, en el año 1987 la Comisión mundial del medio ambiente y el protocolo de Kioto de 1997, estipulan que la sostenibilidad debe ser un objetivo primordial tanto a nivel económico como social y una de las alternativas para hacer frente a este problema, es la logística verde, desde ese entonces las organizaciones han venido estableciendo políticas a favor.

En relación a la finalidad la Logística verde, Díaz, Espinoza, Quijano, Chamochumbi y Espinoza (2023) señala que aun cuando nació como una filosofía organizacional “actualmente el concepto se ha desglosado, a concluir que la implementación de la logística verde busca encontrar un punto medio entre la eficiencia económica, y ecológica, y sobre todo la creación de valor sostenible que se mantenga en el tiempo”, sugiriendo la importancia de incorporar todas áreas de la cadena de suministro.

Al respecto, según los planteamientos de Sierra (2022, p. 9), “la logística verde tiene gran relevancia para la cadena de suministro y la cadena de valor, en virtud de que esta facilitará mediante la planificación, organización, distribución además del despacho de los productos o servicios de la empresa para poder así, llegar a una efectividad de los procesos”. No obstante, la excelencia en los procesos de requieren innovación, creatividad, tecnología avanzada y otros aspectos ambientales como una estrategia para reducir los contaminantes en el medio ambiente.

Por otra parte, según Guanotuña, Vallejo, Garay y Velásquez (2022), la logística verde “no es más que un conjunto de medidas a adoptar con la finalidad de reducir el impacto medioambiental de las actividades de las organizaciones”, nace como una filosofía organizacional donde su implementación busca encontrar un punto medio entre la eficiencia económica, y ecológica, sobre todo la creación de valor sostenible en el tiempo. Así mismo, se refiere a la forma de evaluar, además se replantea el accionar alrededor de la cadena de suministro de una organización y su actividad productiva para establecer un enfoque medio ambiental.



Por tanto, el cambio climático es real, corresponde a las organizaciones esforzarse por utilizar los recursos renovables y no renovables de manera responsable. Este proceso conjuntamente con otros fenómenos destructivos desde el punto de vista ambiental o social, pone de realce la dependencia de la renta, esta depende en parte de mantener activamente las externalidades. El cambio climático, las emisiones de CO₂, el efecto invernadero, entre otros, son fenómenos que cobran cada vez más importancia en el contexto mundial (Guanotuña et al., 2022).

En este mismo orden de ideas, Riaño, Navarro y Restrepo (2021, p. 50), infieren que la logística verde “es parte de una filosofía organizacional en la cual los factores económicos, sociales y ambientales, cuentan con gran relevancia. De manera especial, en una época mediada por la globalización, en la cual las organizaciones se dirigen hacia la internacionalización los cuales deben reconocer su responsabilidad en torno a los procesos que puedan incidir negativamente en el medio ambiente”.

Así, logística verde se enfoca en los procesos productivos, inician desde el empaque hasta la distribución, desde allí se generan propuestas para que los procesos sean más amigables con el ecosistema; por ejemplo existe “preocupación mundial por las grandes cantidades de desechos además del uso excesivo de recursos para la producción de empaques y embalajes, pone en peligro la disponibilidad de materias primas”; lo cual ha llevado a las empresas a usar empaques reutilizables dirigido a mitigar la afectación al ambientes (Ortegón y Echeverri, 2020, p. 102).

De esta manera, según el mismo autor, la logística verde se ha convertido en un enfoque necesario para el sector productivo, “resulta perentorio que el sector empresarial efectúe mejoras en las prácticas logísticas para la implementación del tema ambiental dado al mal uso de energía, la utilización de materiales, así como materias primas poco amigables con el medio ambiente”.

En este mismo orden de ideas, para Suárez y Silva (2020, p. 627), la logística verde “...busca la optimización de los procesos, además, una forma de disminución al máximo de los residuos o la buena disposición de los mismos, reduciendo de esta manera la presión ejercida por el hombre sobre el planeta”, asimismo, destaca la relevancia de implementar estrategias de logística verde dentro de una organización va dirigida a crear valor agregado, representando



inicialmente una necesidad pero evolucionando hacia una oportunidad para que la organización se vuelva verde, sustentable y crea una economía fuerte.

Según Manjarres y Chirino (2020, p. 11), la logística verde aparece “como respuesta a la preocupación mundial de proteger y resguardar al medio ambiente...el uso excesivo de recursos requeridos en el sector empresarial debe propender a desarrollar estrategias para que sus procesos productivos se realicen con bajo un ecosistema amigable”, minimizando así el impacto ambiental, de hecho apareció en medio de la emergencia mundial pero se ha venido constituyendo en una oportunidad para innovar en las organizaciones.

Así mismo, Chávez, Valenzo y Nares (2019, p. 155), expresan: “el sistema o logística verde integra un equilibrio entre la eficiencia económica y ecológica, de la misma manera, la creación de valor sostenible para sus accionistas, donde además es posible evaluar a corto y mediano plazo los rendimientos derivados de esta”. Dentro de esta concepción se evidencia un sentido de la logística verde corporativista; es decir, desde los beneficios que le otorga a la organización en términos de rentabilidad.

Desde esta orden de ideas, la denominación “verde” viene a estar vinculada con iniciativas destinadas a prácticas de protección y cuidado del medio ambiente. Isildar, Isildar y Yehouenou (2018, p. 66), destacan dos ámbitos para entender la logística verde, enfatizando que por un lado busca reducir la afectación al medio ambiente, pero a su vez debe incrementar la efectividad de las empresas. “La logística verde puede definirse como una convergencia entre los términos “verde” (eficiencia ambiental, reciclado, cumplimiento) y “logística” (eficiencia distribuida, ahorro de tiempo, dinero y energía)”.

El último objetivo social, el cual consiste en verificar aspectos sociales (acabar con las desigualdades, la miseria y la indigencia), servicios humanos, la mejora de la cultura, el bienestar, la disminución de números de accidentes y seguridad en condiciones de trabajo favorables; se puede establecer en los tres pilares elementales la implementación de una transformación del proceso productivo. Tüzün y Gülmez (2017), también analizan la logística verde desde la sostenibilidad, señalan la existencia en el proceso de dimensiones ambientales, económicas y sociales, pues no debe responder meramente a un reduccionismo economista, sino a las múltiples implicaciones sujetas.



Por ello, se considera a la logística verde como un elemento necesario para implementar estrategias encaminadas a reducir los impactos ambientales derivados de los procesos logísticos de las empresas, resulta interesante la integración que hace las variables social, ambiental y económica para el desarrollo de las nuevas propuestas enfocadas en el sostenible.

Aplicaciones de la logística verde

La economía verde empieza a tomar auge en la sociedad impulsada por la ONU y la firma de diversos acuerdos entre las naciones. Se destacan el Convenio de Viena para la protección de la capa de ozono de 1988; el Protocolo de Montreal Relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono de 1989, dirigido a disminuir la producción y el consumo de los principales productos químicos los cuales destruyen la capa de ozono; el Convenio de Rotterdam para la aplicación del procedimiento de consentimiento fundamentado previo a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional de 2004; el Protocolo de Kyoto, en vigor desde 2005, sobre la Convención sobre el Cambio Climático, entre otros. (Scotton et al., 2023).

En este sentido, uno de los que más impacto ha tenido es el Acuerdo de París en la Convención Marco sobre el Cambio Climático en 2015. “Este acuerdo, adoptado por 196 países de manera vinculante, entra en vigor en 2020. Busca mantener el aumento de temperatura global por debajo de los 2°C”. (Scotton et al., 2023, p. 32); evidenciando la necesidad de establecer acciones concretas para minimizar el incremento del calentamiento global.

Según Díaz et al. (2023, p. 46) “las prácticas de logística sostenible están ganando popularidad a nivel global debido a la creciente preocupación por el medio ambiente y la creciente sensibilidad de los consumidores”, de allí se empiezan a implementar propuestas en diversas organizaciones y en las diferentes fases que contempla la logística, asumiendo además los compromisos normativos existentes.

En tal sentido, Candiotti et al. (2023), señalan que en las actividades logísticas todas las disciplinas y la economía en general deben estar orientadas a un sistema verde, para contrarrestar el impacto para desarrollarse con responsabilidad social, desde la compra de la materia prima hasta convertirse en producto terminado, luego de ello, la distribución de la misma. Como se resaltó para implementar la



logística verde en una empresa se debe tener en cuenta cuatro procesos: aprovisionamiento, almacenaje, producción y distribución.

En el proceso aprovisionamiento Candiotti et al. (2023, p. 50), “está enlazado con las áreas de adquisición de productos como materia prima, tomando en cuenta el control de esta actividad, puesto que eso optimizara económicamente a la empresa; asimismo, es considerado en este aspecto los espacios donde se coloca la mercadería”, aquí es importante la utilización de empresas con sellos ecológicos.

Según Suarez y Silva (2020), en el proceso de aprovisionamiento, se ejecuta la planeación y elaboración de la orden de compra, dentro de la propuesta de logística verde plantea tener mayor control de inventarios para la organización materias de primas, al mismo tiempo, ubicar proveedores con sellos ambientales y productos biodegradables.

En cuanto a segundo proceso, el de almacenamiento, Escudero (2019, p.18), señala “es el lugar donde se ubica la mercadería, tiene que ser la zona más idónea del almacén, con el fin de poder tener el alcance y localizarla de manera inmediata”, en cuanto a la propuesta de logística verde proponer el desarrollo de infraestructura moderna y caracterizada por un diseño verde, como por ejemplo el bajo consumo energético. (Candiotti et al., 2023).

Refiriéndose al almacenamiento verde es importante resaltar, que se puede utilizar un almacenamiento de fácil ubicación y recolección para disminuir la contaminación en el momento de traslado de la mercancía por otro lado, disminuir los gases emitidos por las maquinarias utilizadas en este proceso logístico. Por su parte, Prenner (2018a, p. 118), postula un concepto innovador, el almacén ecológico:

El objetivo ideal de la logística verde en el campo del almacenamiento es el denominado almacén ecológico, un almacén que, a través de la suma de todas las medidas ambientales, se convierta en un beneficio para el medio ambiente. La eficiencia energética en el almacén puede ahorrar dinero y contribuir a la protección del clima: existe un gran potencial de ahorro tanto en las condiciones estructurales como en la gestión inteligente del almacén.



Así mismo, para Isildar et al. (2018, p. 228), a partir de la revisión teórica de la revisión teórica de las propuestas existentes, explican que en el proceso de almacenamiento la idea es lograr la reducción de residuos mediante la aplicación de iniciativas de reutilización y reciclado, iniciativas de ahorro de agua, de consumo de energía y servicios públicos, para ello se plantean la adopción de alternativas sostenibles, de ahorro de energía y menos costosas, como el uso de equipos energéticamente eficientes (ahorro de refrigeración o calefacción del almacén, selección de una fuente de luz eficiente para reducir los costes eléctricos).

Pasando ya al proceso de producción, Candiotti et al, (2023, p.51), establecen “que en esta etapa intervienen aquellos serán parte de la fabricación del producto, desde la materia prima, mano de obra, capital y otros recursos”; no obstante, el diseño del producto determina la productividad, por eso es importante ser eficiente, además, esta fase finaliza con el etiquetado, envasado y embalado de los resultados.

En la fase de producción, Suarez y Silva (2020), expresan la necesidad utilizar las 3 R, dada la cantidad de residuos, se deben considerar los procesos de Reducir, Reutilizar y Reciclar en el desarrollo de productos para minimizar los residuos. Asimismo plantean la utilización de empaques biodegradables y reutilizables, la ideas es revisar los elementos generadores de desechos en el proceso productivo.

En relación al empaque y embalaje como parte del proceso de producción, dentro de la perspectiva de logística verde se debe buscar el aprovechamiento exacto de los volúmenes de materiales, de esta manera se busca evitar futuros residuos perjudiciales al medio ambiente, es importante resaltar, en esta etapa del proceso logístico verde, se considera la reutilización de estos materiales, que sean biodegradables o de materiales reciclados, volviéndose así amigable con el entorno ambiental (Tüzün y Gülmez, 2017).

Dizdar, Dizdar, y Dizdar (2018), expresan que “la sostenibilidad en el embalaje significa el uso de un embalaje que incluye tener en cuenta en mayor medida la esperanza de vida... para ayudar a guiar el uso del embalaje, éste da lugar a una mayor sostenibilidad y reduce los impactos nocivos sobre la huella verde y el medio ambiente”, señalan además lo expresado por la Unión Europea quien viene introduciendo normativas guiadas a reducción de estos materiales desde el año 1980.



Por último se describen los aportes de la logística verde en la fase de distribución, para Candiotti et al. (2023, p.52), “en este proceso se llevan a cabo toda las actividades efectuadas después de que el producto es elaborado en fabrica, debidamente empaquetado y paletizado, para posteriormente ser transportado y llegue a manos del cliente final”, dentro de las propuestas para esta etapa según la revisión de estos autores se presenta la optimización de las rutas, la actualización de los vehículos de trasporte e incorporar vehículos con motores eléctricos.

En cuanto a la a la carga y descarga verde, “esta etapa se concentra en minimizar daños que la mercancía pueda tener durante la manipulación y trayecto a su destino final, evitando derrames de sustancias peligrosas y perjudiciales para la salud y el ambiente o se conviertan en desechos”, existen numerosas legislaciones nacionales e internacionales con incidencia en esta área. (Candiotti et al., 2023, p. 52).

Por su parte, Suárez y Silva (2020), coinciden en la necesidad de contar con vehículos menos contaminantes, vehículos ecológicos que utilicen energía alternativa para disminuir a emisión de gases contaminantes, sin duda constituye una inversión para la empresa; además de planificar las rutas y hacerlas cortas, lo cual repercute en la eficiencia del proceso a nivel de tiempo invertido.

En relación a ello, Isildar et al. (2018, p.229), afirman que la fase estandarización, referida a la cadena de suministro sincronizada permite mejor visibilidad y menores costos operacionales, utilización mejorada de camiones y del equipo de manipulación y materiales, desarrollo del sistema de puesta en común y alquiler. Lo cual debe llevar a la optimización de la red, con el propósito de generar eficiencia de la distribución y el transporte, logística inversa reducida y mejora de la gestión de la flota.

Seguidamente, en el proceso de distribución verde, Prenner (2018b, p. 86), hace hincapié en la utilización de trasporte verde “el transporte adecuado influye en la reducción de CO2. Entre el almacenamiento y el transporte se debe determinar el medio más adecuado... una gestión eficaz de las rutas y de la capacidad, así como la implementación de la flota..., puede mejorar el rendimiento de la sostenibilidad y al mismo tiempo ahorrar costes”, con se evidencia que la incorporación de estrategias verdes puede implicar una reducción de los costos de producción para la empresa.



Es importante destacar, como la logística verde proporciona gran cantidad de beneficios al medioambiente, esto a la larga va a implicar una disminución significativa de los agentes contaminantes; por ello, las organizaciones están asumiendo la responsabilidad que como empresa tienen con la sociedad, cumpliendo las normativas nacionales e internacionales, y a su vez, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, Candiotti et al. (2023, p.48), establece:

...la Logística verde consiste en innovar, es decir, hacer un mejoramiento en cuanto a los materiales utilizados en el proceso logístico, de esa manera potenciar el incremento de desarrollo en el ámbito económico, esto incluye los procesos como el transporte amigable, esto favorece al cuidado del medio ambiente, con esto se impulsará una implementación de esta ventaja competitiva que es la logística verde.

Como se ha observado son diversas las transformaciones en una empresa para establecer un proceso de logística verde, por ello debe existir un profundo compromiso con las necesidades ambientales de la sociedad; es decir, un enfoque ético el cual trasciende a la organización y se visualiza desde su compromiso global, con esto se enfatiza que más allá de cambios en los esquemas productivos, la logística verde debe ir encaminada a nuevas formas de asumir la gerencia en tiempos de emergencia.

Para Malpica, Caicedo y Lasso (2022,p.34), “la logística verde se ha hecho más recurrente en las últimas décadas, en gran medida impulsado por la importancia que hoy en día tiene la sostenibilidad en los sistemas productivos de las organizaciones a nivel global, sus aplicaciones se basan en la mejora del uso de los materiales logísticos, buscando impulsar un desarrollo de la economía concentrada en materias primas, almacenamiento, procesos y transporte amigables con el medio ambiente; articulados con estrategias empresariales, donde los Estados además de los clientes construyen vías para su implementación.

Por su parte, Moreno, Gallegos, Solórzano y González (2022, p. 1553), afirman que la logística verde “busca que cualquier tipo o tamaño de empresa empiece a realizar sus actividades con innovación enfocadas a la renovación de sus



materiales, cada residuo sea aprovechado y esta práctica se convierta en diferenciadora”. Por ello, éstas utilizan la logística ambiental para poder tener mayor oportunidad para crear ventajas competitivas en los mercados internacionales, en aquellos países donde los gobiernos expresan preocupación por el impacto de las actividades productivas en el medio ambiente.

En relación a lo anterior, según Manjarres et al. (2020, p. 9), “las problemáticas ambientales causadas por los cambios climáticos, han producido en diferentes países que se adopten medidas y celebren acuerdos, los cuales van de la mano con la preservación, así como la protección del ambiente”, por ello, la logística verde se convirtió en una alternativa real la introducción en los procesos del aprovechamiento de desechos, almacenaje, transporte, distribución de enfoques más ecológicos y sustentables.

Ética y responsabilidad ambiental en la gerencia emergente

En medio de la expansión de la economía verde vinculadas con el desarrollo sustentables, viejos y nuevos paradigmas se encuentran en el ámbito gerencial, uno de estos es el tema de la responsabilidad social, es desde allí donde empiezan a asumirse estas demandas, enmarcada en una comprensión del problema global y el daño estructural que el modelo de consumo genera a los ecosistemas.

Cuando desde la organización se parte de una valoración del ser humano desde un compromiso por la sociedad, la responsabilidad ambiental deja de ser una noción externa y dirigida al cumplimiento de normativas, para entenderse como la posibilidad que tienen para contribuir a la mitigación del daño ambiental y a la supervivencia de la humanidad.

Para García y García (2023, p. 25), las megatendencias gerenciales “han impactado la praxis gerencial, la cual ha dado un viraje importante, permitiendo la toma de decisiones autónomas apegadas a la realidad y demandas del mundo de hoy, superando viejos paradigmas para adentrarse a lo nuevo como consecuencia de la globalización”. Las mismas han tenido que adaptarse a los cambios generados en el mundo global entre los cuales se destaca a los desarrollos tecnológicos, el cambio climático, la aparición de procesos de producción basados en bioeconomía, las revoluciones laborales, el aprendizaje organizacional, entre otros.



Estos autores consideran que las nuevas realidades reclaman nuevas formas de gerenciar, donde el ser humano y su convivencia tienen una centralidad, desde una ética organizacional articulada con la individual, lo cual implica una conformación de una gerencia transcompleja, “que haga de las organizaciones nuevos entes transformadores de realidades, innovadoras, planetarias y globales, sin desligarse de su columna vertebral constituida por el ser humano en toda su dignidad y la ética desde todas las miradas.”

Sin duda en la propuesta anterior, se evidencia una relación organización-mundo, es decir, plantea la constitución de una gerencia emergente desde una ética centrada en el ser humano, pero además asume su responsabilidad por el entorno, desde una visión que trasciende a lo disciplinario, basada en la dialogicidad, la comunicación y la necesidad de la convivencia, no obstante, el ser humano es en esencia un ser social. De allí señalan lo siguiente:

...la nueva gerencia de hoy requiere seres humanos virtuosos, con una identidad humana visionaria, emprendedora, creativa, con valores y principios éticos, capaces de afrontar el futuro y tomar decisiones centradas en las necesidades de la sociedad-mundo, dando respuestas desde la organización para atender a las demandas de un entorno global tan volátil y exigente. (García y García, 2023, p. 29).

Por su parte, Méndez (2021), reclama a la gerencia la necesidad de repensarse desde un enfoque transversal de la ética, visualizándose como un ser social que este también parte del entorno, desde allí también sufre las emergencias y la crisis planetaria, por ello invita desde una reflexión profunda de su papel en la sociedad desde un nuevo sentido ecológico y social.

Estimo como aspiración, la resignificación de la sociedad desde la transversalidad ética, para valorar la libertad de conciencia, la sustentabilidad y sostenibilidad planetaria, pues la concordancia entre los aspectos humanos, organizacionales, naturales y planetarios no es una quimera, sino una necesidad en el ámbito prospectivo vivencial de futuro y la incertidumbre que lo caracteriza.



El referido autor considera que la gerencia tiene como máximo “el bienestar colectivo y garantizar supervivencia humana convertir al gerente en un líder social que comprenda su misión no solo generadora de rentas... también sentirse partícipe de una especie y de una tierra patria que lo acoge y sostiene la vida de cada uno”, por lo tanto debe convertir a la organización en un agente moral.

La perspectiva de esta autora está enmarcada en un contexto postpandémico y postmoderno, desde donde se reclama la necesidad de transformar los esquemas gerenciales en función de nuevas propuestas económicas como la economía circular o azul, lo cual según lo expresa es un llamado a comprender en tiempos de vulnerabilidad que las empresas no son espacios ajenos a la realidades sociales y ambientales, de hecho pueden impulsar la transformación hacia modelo de producción más sustentable y humano.

En este orden de ideas, Lucena y Araujo (2021, p. 2), hace referencia a la gerencia emergente como una propuesta enmarcada en el siglo XXI, la cual “impulsa un cambio significativo en la praxis del gerente, mediante la adopción de paradigmas humanistas que se entrelazan con lo económico, político, social, organizacional, laboral, educativo, tecnológico, entre otros aspectos”, describiéndolo como un enfoque abierto, holístico e integrador; sin embargo aun cuando en la disertación no contempla los ámbito vinculado a la ética y la responsabilidad social, los mismos quedan implícitos en los cambios planteados desde el humanismo.

Así mismo, se presenta en enfoque gerencial analizado por Arcaya (2020, p. 17), “la gerencia bioética transcompleja, el cual desde su perspectiva “es un frente para preservar la dignidad del trabajador, las organizaciones empresariales, consolidar el liderazgo, proteger el medio ambiente, lograr justicia social, y minimizar los efectos de tecnologías que dañen al ambiente”. Desde allí asume un compromiso ético tanto a lo interno de la organización como a lo externo, al establecer una preocupación por la preservación del ambiente.

Desde este enfoque, Torres (2019, p. 62), analizando la epistemología de la gerencia avanzada como un modelo emergente, expresa que el mismo debe superar la visión fragmentada del conocimiento y asumir la interrelaciones existentes hacia la constitución de una visión transdisciplinaria. Desde esta perspectiva señala lo siguiente:



La gerencia como concepto integral ha sufrido diversas transformaciones a través del tiempo, motivado a las exigencias que el entorno plantea a las organizaciones para flexibilizarse ante cambios ambientales, tecnológicos e incluso de revoluciones tecnológicas o de su misma cultura organizacional. Pasando de esquemas tradicionales a nuevas tendencias gerenciales.

Así desde la propuesta del cambio gerencial, para Torres (2019), se evidencia la necesidad de transformar la organización, no solo desde lo interno, sino en relación al contexto, por ello plantea la necesidad de “flexibilizarse ante los cambios ambientales”, lo que indica una postura sobre la responsabilidad empresarial, pero a diferencia de otras propuestas no se plantea de manera explícita el compromiso con el desarrollo de modelos sustentables con el ambiente.

Todas esas nuevas demandas y transformaciones, están implicando cambios en la forma de entender el accionar de las organizaciones; dando nacimiento a la constitución de nuevos enfoques desde donde gestionar los nuevos desafíos que hoy tienen las empresas, de allí la importancia de asumirla desde las necesidades globales, como la emergencia ambiental.

Es este orden de ideas, Mendoza (2018), considera desde una visión postmoderna la gerencia asume nuevas direccionalidades en medio de la comprensión de la complejidad de los entornos, estas formas de comprender a las organizaciones trastoca todos los ámbitos internos y externos, entre ellos la concepción de responsabilidad social, la cual se ve enriquecida por la perspectiva ética que impregna este pensamiento.

La ética, propone el pensamiento gerencial emergente, es una acción colectiva, el cual orienta los valores, centrados en el ser humano y en el reconocimiento del otro, que dan sentido y pertinencia a todos los miembros de la organización, las conductas, asumiendo la realidad como construcciones subjetivas del sujeto y el liderazgo comprometido con una sociedad justa, participativa y democrática, trasciende en su acción los ámbitos de la propia organización. (Mendoza, 2018, p. 152).



Para Mendoza (2018, p. 161) es necesario superar la perspectiva gerencial centrada en tecnicismo en función de la productividad sin considerar “el impacto que genera la función de producción en los sistemas ecosociales, desde una perspectiva epistemológica externalista”, la cual ha reducido el accionar al contexto particular de la organización desanclándola del contexto en el que está inserta.

Como se ha evidenciado, la crisis ambiental y las necesidades existentes para garantizar la preservación del planeta están impactado en la constitución de perspectivas gerenciales emergentes, los cuales tienen varias características, entre ellos las cuales se comprenden dentro del sistema mundo, y desde allí, van asumiendo una nueva ética que trasciende a la organización, centrada en el ser humano y su papel en la preservación del planeta, y por tanto de la propia humanidad.

Por lo cual, no es extraño que las propuestas derivadas de la economía verde empiezan a tener un auge, donde la nueva episteme organizacional está constituyendo una perspectiva ética y responsabilidad ambiental diferente enmarcada en las necesidades sociales, centradas en el bien común; los negocios no dejan de tener importancia en la productividad y rentabilidad, pero se asumen desde una visión humanística, desde la denominada gerencia emergente.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta investigación sobre los aportes de la logística verde en la gerencia emergente, se plantea desde un análisis reflexivo de fuentes documentales desde un enfoque cualitativo. Para los cual se estableció un diseño descriptivo, desarrollado a partir de una revisión de fuentes bibliográficas de carácter académico –científicas nacionales e internacionales, incluyen libros y artículos científicos.

Es preciso señalar que la investigación documental permite al investigador desarrollar un análisis reflexivo atendiendo al objetivo de investigación dirigido a describir los aportes de la logística verde en la gerencia emergente, para lo cual se estableció la revisión de fuentes científicas y actualizadas en el área. (Arias y Covinos, 2021).



RESULTADOS

A partir de la reflexión sobre el tema tratado, se evidencia la existencia no solo de una comprensión de la importancia de la logística verde en las organizaciones, el sector empresarial y la sociedad en general. Al mismo tiempo, se destacan experiencias para los distintos procesos que involucran a la logística, resaltando así el desarrollo de prácticas concretas en esta área dirigidas a contrarrestar el daño ambiental producto de la acción industrial.

De los resultados del estudio se destaca que en todas las fases de la logística en el sector productivo se evidencian la existencia de prácticas innovadoras dirigidas a mitigar el impacto ambiental, desde aprovisionamiento, almacenaje, producción y distribución, siendo las más relevantes el ahorro de energía y reutilización de materiales; sin embargo, estas se van a adaptar a las características de cada organización. Todas las estrategias van a impactar en la gerencia emergente, pues parten de una visión ecológica del proceso productivo.

La logística verde como se ha observado no implica una serie de simples cambios en las organizaciones, debe llevar a una transformación del modelo productivo en general, lo cual debe ir acompañado de una nueva perspectiva gerencial ajustada a las nuevas necesidades sociales. Así la gerencia debe deslastrarse de los clásicos enfoque administrativos y predictores para dar un salto cualitativo hacia una transformación acorde con los tiempos y las emergencias mundiales.

Esta transformación de la gerencia, incluye sin duda un nuevo enfoque socio-ambiental, que supera la noción de responsabilidad social, abordando una nueva relación entre la organización y la sociedad, la cual debe estar signada por garantizar la supervivencia de la humanidad. De hecho, para asumir las estrategias innovadoras planteadas alrededor de la logística verde, es preciso la constitución de una gerencia emergente alejada de los esquemas deterministas.

Se resalta la existencia de una relación dialéctica entre la logística verde y la noción de gerencia emergente, pues ambas se interrelacionan de manera complementaria, por un lado la logística verde necesita de una visión gerencial ecológica; por el otro, la gerencia emergente al partir de una concepción ética con el medio ambiente requiere transformar los procesos productivos en función de ello.



Si bien, el fin primario de la organización es la producción, no puede dejar de verse como una comunidad conformada por sujetos, quienes además están articulados a otros espacios sociales, en ese sentido la constitución de una ética que revaloriza en primera instancia a esos seres humanos como centros de la organización más allá de los criterios de productividad, va a permitir también entender al ser humano y a la organización como parte de un entorno, desde allí se pueden visualizar las nuevas estrategias de logística verde como otra de las formas desde donde se compromete con la preservación del planeta.

Partiendo de lo anterior, las organizaciones deben asumir primeramente un cambio gerencial desde una noción colectiva de la ética, esto le permitirá comprender la importancia de las diversas propuestas generadas desde la economía verde, asumir su vulnerabilidad dentro del complejo entorno en el que está inmersa la organización, desde allí comprender la nueva relación hombre-hombre y hombre-naturaleza, en la búsqueda por el bienestar colectivo.

REFLEXIONES FINALES

Las emergencias ambientales mundiales están llevando al desarrollo de propuesta para el cambio del modelo productivo, la logística verde se presenta como una opción viable para reducir los desechos y minimizar la utilización de recursos en los procesos de producción en las empresas. Por ello se están desarrollando en la actualidad diversas propuestas y modalidades para aplicar estas estrategias, las cuales depende de la naturaleza y el compromiso de la organización.

Así mismo, se concluye que la aplicación de propuestas de logística verde requiere por sus grandes implicaciones en los procesos productivos, de cambios en los procesos gerenciales, en la concepción de la responsabilidad empresarial imperante, para entender a la organización como parte de un entorno vulnerable y complejo, lo cual requiere de miradas y acciones que trascienden a los modelos economicistas implementados por décadas.

La logística verde desde una visión integral puede ofrecer diversos aportes a la gerencia emergente, al asumir un nueva relación hombre-naturaleza, desde la logística verde se puede lograr establecer estrategias dirigidas al desarrollo sustentable, contribuyendo de manera significativa a mitigar el daño ambiental, y de esa manera materializar ese nuevo episteme ético que ha ido conformando centrado en el bien común.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcaya, J. (2020). Episteme filosófica de la gerencia bioética transcompleja. *Aula Virtual*, 1(3), 9-17.
<http://aulavirtual.web.ve/revista/ojs/index.php/aulavirtual/article/view/48>.
- Arias, J. y Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Perú. Enfoques Consultingeirl.
- Candiotti, P., Hurtado, L., Rituay, P. y Cúneo, F., (2023). Logística verde como estrategia para las empresas agroexportadoras de la región Lambayeque-Perú. *Revista De Ciencias Sociales*, XXIX (Número Especial 7), 44-65.
<https://www.google.com/search?q=file%3A%2F%2F%2FC%3A%2FUsers%2FUsuario%2FDesktop%2FDialnet>
- Chávez, G.; Valenzo, M. y Nares, B. (2019). Estudio bibliométrico comparativo entre la logística inversa y la logística verde. *Cimexus*, 14(2), 153-169. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7378123>.
- Díaz, C., Espinoza, F., Quijano, H., Chamochumbi, C. y Espinoza, J. (2023). Impacto de la logística verde en la rentabilidad de empresas de servicios de salud en la ciudad de Trujillo-Perú. *REBIOL*, 43(1), 46 - 52.
<https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/faccbiol/article/view/5462>
- Dizdar, A. Dizdar, E. y Dizdar, C. (2018). Embalaje verde. 138-154. En: Muratoglu, Y., Varlik, S., Bulut, S. y Dizdar, S. *Logística Verde Aspectos teóricos y prácticos de la Logística Verde*. Unión Europea.
https://logingreen.usal.es/wp-content/uploads/LOG-IN-GREEN_Green-Logistics-Book_ES.pdf
- Escudero, M. J. (2019). *Logística de almacenamiento*. Ediciones Paraninfo S.A.
- García, L. y García, L. (2023). Mega tendencias gerenciales. *Cosmovisión desde su praxis*. *Revista FACES*, 4(1), 23–39.
<http://revistascientificasuc.org/index.php/revFACES/article/view/355>
- Guanotuña, L. Vallejo, R., Garay, A. y Velásquez, G. (2022). La logística verde. ¿Es la planificación de rutas del futuro? *Polo de Conocimiento*. (Edición núm. 69) Vol. 7, No 4 Abril 2022, pp. 31-48
[file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Dialnet-LaLogisticaVerdeEsLaPlanificacionDeRutasDelFuturo-8399931%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Dialnet-LaLogisticaVerdeEsLaPlanificacionDeRutasDelFuturo-8399931%20(1).pdf)
- Isildar, G.; Isildar, D. y Yehouenou, D. (2018). ¿Qué es la logística verde?, 65-76. En: Muratoglu, Y., Varlik, S., Bulut, S. y Dizdar, S. *Logística Verde Aspectos*



teóricos y prácticos de la Logística Verde. Unión Europea.
https://loggingreen.usal.es/wp-content/uploads/LOG-IN-GREEN_Green-Logistics-Book_ES.pdf.

Lucena, Y. y Araujo, A. (2021). Gerencia emergente: disrupción en la gestión organizacional. Revista Disertare, Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado". Barquisimeto, Venezuela 6 (2), 1-4.
<https://revistas.uclave.org/index.php/disertare/article/download/3927/2538/4178>.

Malpica, W.; Caicedo, C. y Lasso, D. (2022). Estudio de la logística inversa y su importancia en la gestión empresarial de organizaciones sostenibles. Revista Estrategia Organizacional, ISSN-e 2539-2786, ISSN 2339-3866, Vol. 11, N°. 1, 2022, págs. 31-47 <https://doi.org/10.22490/issn.2539-2786>

Manjarres, A. y Chirino, R. (2020). Logística verde: Reto Gerencial para el manejo de la Gestión Ambiental Sostenible. CIENCIAMATRIA, 6(11), 4-21.
<https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.309>

Mendoza, Y. (2018). La epistemología crítica: Un enfoque para la construcción del pensamiento gerencial. Sapienza Organizacional, 5 (10). 143 – 165.
<https://www.redalyc.org/journal/5530/553057245008/html/>

[Méndez, A. \(2021\)](#). Resignificación ética desde las economías emergentes. Visionando la gerencia azul. Revista Honoris Causa. 13, edición especial 99-110.
<https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/54/73>.

Moreno, I., Gallegos, J., Solórzano, J., y González, M. (2022). La logística ambiental como ventaja competitiva en el mercado internacional. Pol. Con. (Edición núm. 66) Vol. 7, No 1. Enero 2022, pp. 1548-1568. ISSN: 2550 - 682X. DOI: 10.23857/pc.v7i1.3563
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es>

Naciones Unidas (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible.
<https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/page/objetivos-de-desarrollo-sostenible>.

Ortegón, W. y Echeverri, J. (2020). La Influencia de la Logística Verde en el Mundo de los Negocios Internacionales. Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science, 9 (3), 99-112. [/2951-Texto%20do%20Manuscrito-19738-1-10-20201229.pdf](#)



- Prenner, H. (2018a). Almacenes ecológicos. 118-.137. En: Muratoglu, Y., Varlik, S., Bulut, S. y Dizdar. S. Logística Verde Aspectos teóricos y prácticos de la Logística Verde. Unión Europea. https://logingreen.usal.es/wp-content/uploads/LOG-IN-GREEN_Green-Logistics-Book_ES.pdf
- Prenner, H. (2018b). Componentes de la logística verde. 86-117 En: Muratoglu, Y., Varlik, S., Bulut, S. y Dizdar. S. Logística Verde Aspectos teóricos y prácticos de la Logística Verde. Unión Europea. https://logingreen.usal.es/wp-content/uploads/LOG-IN-GREEN_Green-Logistics-Book_ES.pdf
- Riaño, M., Navarro, S., y Restrepo, M. (2021). Beneficios de la Logística Verde en el Comercio y los Negocios Internacionales. Revista Visión Internacional, 6 (1), pp. 49-69, 2021, ISSN: 2711-1121 DOI: <https://doi.org/10.22463/27111121.3333>
- Scotton, D., Valdivieso, S., Ramírez, J., Mendieta, E. y Loayza, M. (2023). El efecto del cambio climático en el paradigma de poder entre Norte y Sur Global. Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas, UDA, 27-42. <https://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/udalawreview/article/view/633>.
- Sierra, S. (2022). Logística Verde: Camino Hacia La Responsabilidad Social Empresarial Ambiental. CICAG: Revista Electrónica Arbitraria Del Centro De Investigación De Ciencias Administrativas Y Gerenciales. 856-6159 Volumen 17 Nro. 1 Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Dialnet-LogisticaVerde-8287425.pdf>
- Suarez, D., y Silva, C. (2020). La logística verde como estrategia de competitividad, empresas ambientalmente racionales y el uso eficaz de los recursos. Científica Educación, Empresa y Sociedad, 623-669. www.Editorialeidec.Com/Wp-Content/Uploads/2020/07/La-Logistica-Verde-Como-Estrategia-De-Competitividad-Empresas-Ambientalmente-Ra.Pdf
- Tüzün, S., y Gülmez, Y. (2017). Green logistics for sustainability. International Journal of Management Economics and Business, 13(3), 603-614. <https://doi.org/10.17130/ijmeh.201733132>
- Torres, N. (2019). Epistemología De La Gerencia Avanzada. Revista Científica Gerens, 5. (6), 57-64. <http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/gerens/volumen5/ARTICULO6.pdf>